



Contratapa

Se acelera la crisis mundial
**PRUEBA DE FUEGO PARA TRUMP
Y PARA LA HEGEMONÍA DEL
IMPERIALISMO YANQUI**

Marzo 2020- año 14

\$20 - Solidario \$50

EL IMPRESO

Publicación mensual de la Corriente Obrera Revolucionaria

#75

LA CRISIS MUNDIAL Y LA PANDEMIA

Pág. 6



Pág. 6

CHILE: LA DEMOCRACIA DE LOS RICOS

LA LUCHA CONTRA LOS DESPIDOS Y EL AJUSTE EN EL FERROCARRIL

Desde finales del gobierno de Macri, un sector de compañeros despedidos de varias líneas (Roca, Belgrano Sur y Belgrano Norte) se han venido reagrupando, dando pelea por la reincorporación. Se realizaron varios cortes de vías, entre otras medidas. Hay que destacar que fueron más de 4.000 los despedidos ferroviarios durante el macrismo, incluyendo cierres de ramales enteros, como Ferrobaires, o parciales, como el Cargas del Urquiza. Todo con la complicidad de burócratas como Sasia y Maturano (UF y La Fraternidad).

Al asumir el nuevo Ministro de Transporte Mario Meoni, los funcionarios combinaron una doble estrategia, de cooptación y de represión de esta lucha que venía creciendo. Ofrecieron bolsones de comida y puestos de trabajo fuera del ferrocarril, por un lado, y por otro, amenazas de detenciones y causas judiciales.

En ese marco también la burocracia sindical de la UF, con el mismo método que mataron a Mariano Ferrer, envió una patota que atacó a los compañeros en uno de los cortes de vías.

Después de estos hechos, un ala conciliadora de "referentes", cooptada por el ministerio de transporte y Santiago Cafiero rompía con la asamblea para aceptar puestos fuera del ferrocarril. Pág. 2

POR UN 24 DE MARZO ANTIIMPERIALISTA

NO AL PLAN DE RECONCILIACIÓN DE ALBERTO FERNÁNDEZ



"Toda la Argentina debe dar vuelta una página, que nos distanció mucho tiempo por la inconducta de algunos", dijo Alberto Fernández en un acto en Campo de Mayo el viernes 21 de febrero, en la despedida de un grupo de militares que salían en misión de la ONU hacia Chipre.

Misión de "paz", como la que armó el kirchnerismo bajo el comando del progre Lula a Haití para cumplir su rol de garantías del orden imperialista en la región.

El mismo imperialismo que en los '70 preparó un plan sistemático de terror en la Escuela de las Américas en Panamá para formar a los cuadros de la más sangrienta contrarrevolución que haya vivido nuestro continente, lo que Alberto llama ahora "inconducta".

Esa confesión de parte le valió el repudio de un amplio sector de organizaciones de Derechos Humanos (DDHH), aunque algunos prefirieron aceptar las cínicas disculpas del presidente. Pág. 3

PARITARIAS DOCENTES: ¿PRELUDIO DE CRISIS PROVIN- CIALES?

El acuerdo CTERA- Trotta, en la paritaria nacional docente, fue insuficiente para asegurar a Alberto el normal inicio de clases.

En la mitad de las provincias hubo conflicto. La docencia presionó a las direcciones sindicales al paro en Chubut, Santa Fe y Neuquén; o desbordaron a las mismas como en Tucumán, Misiones, entre otras. Al extendido rechazo de los trabajadores a la eliminación de mecanismos de actualización salarial por inflación (gatillo), se suma la denuncia de las malas condiciones edilicias, sanitarias y de recursos en las escuelas para afrontar el impacto de epidemias como el dengue o la inminente circulación local del coronavirus.

Al cierre de esta nota, el gobierno dispuso la suspensión de clases presenciales para estudiantes en todo el país por este motivo, manteniendo la obligatoriedad de asistencia para docentes y no docentes.

En Neuquén, el gobierno del MPN chicaneó al burócrata de ATEN por avalar el ajuste salarial que implica el acuerdo de CTERA con Trotta, y verse obligado por las bases a convocar a paro para rechazar la versión provincial del acuerdo.

Las palabras del gobernador neuquino, "No se puede decir y firmar una cosa en Buenos Aires y hacer otra cosa acá", bien valdrían para Sonia Alesso. Pág. 5

EUROPA: SE ACELERAN LOS TIEMPOS DE LA CRISIS

Pág. 7



LA LUCHA CONTRA LOS DESPIDOS Y EL AJUSTE EN EL FERROCARRIL

Por Ferroviarios de la COR

Viene de Tapa

Los sectores más conscientes, con el apoyo de varias listas opositoras, rechazaron esa maniobra y continúan la pelea por las re-incorporaciones al ferrocarril. Se plantea, en este marco, la necesidad de reorientar esta lucha.

Estado, empresas y burocracia sindical

Es necesario partir de que, más allá de los matices, hay una continuidad en la política ferroviaria de los sucesivos gobiernos y, en particular, en el rol que viene ocupando la burocracia sindical desde el kirchnerismo en adelante.

Luego del desastre de las concesionarias menemistas que terminaron en devastación y en la masacre de Once, las fracciones políticas burguesas (K/PJ/Cambiamos) acordaron rediseñar el negocio ferroviario y sancionaron la ley de Ferrocarriles Argentinos, la llamada "Ley Randazzo". El resultado de este acuerdo burgués hecho ley fue la creación del consorcio estatal Trenes Argentinos (que incluye tres empresas: SOFSE, T.A. Cargas y T.A. Infraestructura) y la incorporación de la burocracia sindical de la UF y la Fraternidad, a 2 puestos de los 7 en el directorio. De esta forma, no se hizo más que legalizar un rol que la burocracia ejercía con las concesionarias, de cogestionar la explotación del trabajo, como el caso de las tercerizadas de las que la UF era dueña, como Unión Mercosur, All Right Clean, entre otras.

Con la nueva modalidad, el estado asumió así toda la responsabilidad de la inversión en infraestructura, material rodante, vías, garantizada mediante endeudamiento interno y externo. La operación, o bien podía quedar a cargo del estado (como lo hace SOFSE en 4 líneas de pasajeros urbanos y alguna larga distancia; y 3 a cargo de Trenes



quieren una forma bonapartista especial. Si quieren gozar de algún mínimo de autonomía del capital extranjero en favor de la burguesía local, necesitan apoyarse en la clase obrera para gobernar. Lo hacen a través de una capa de aristócratas y burócratas obreros. De aquí la importancia de la estatización de los sindicatos y el control por la burocracia, ya que el proletariado es relativamente fuerte en relación a la débil burguesía nacional.

A pesar de que el macrismo prometió "desembarcar" con una lluvia de inversiones extranjeras, nunca llegó a concretarlo debido al desarrollo de la crisis mundial y la elevada tasa de interés en los países centrales. Los mega proyectos ferroviarios de operadoras extranjeras quedaron truncos. En este sentido, el macrismo partiendo el rol de la

rior como la "reducción de costos" en base al ataque a los trabajadores. Para el estado, que es una firma burguesa y el comité ejecutivo de la clase capitalista, se trata de lograr "más productividad" y capturar una tajada

en el ferrocarril), y no una organización de semi-aristócratas obreros.

De la integración de los sindicatos al estado y la de la co-administración de la burocracia ferroviaria por la relativa debilidad de la burguesía nacional, es necesario sacar todas las conclusiones prácticas necesarias. Tener una posición ultimista y dar la espalda al trabajo dentro los sindicatos es un gravísimo error. Arrancar para los trabajadores los sindicatos del control de la burocracia y el estado es en gran medida una lucha por el poder.

Por el triunfo de la lucha y las tareas de la oposición ferroviaria

Dijimos que es necesario reorientar la lucha. El gobierno se juega a dividir y desgastar. No quiere conflictos ni problemas, para enfocarse tranquilo en las negociaciones con el fondo y los bonistas, y para ello necesita tener la casa en orden y a los trabajadores controlados.

Es muy importante que esta lucha triunfe. No existen apoyos tibios. Todos los sectores opositores a la burocracia de Sasía y Maturano tenemos que sumar esfuerzos en este



mayor de la plusvalía extraída de los trabajadores del país. El plan de "solidaridad" con el FMI es la transferencia de la plusvalía capturada por el estado semicolonial al capital financiero local e internacional, en concepto de pago de la deuda.

Según los últimos anuncios oficiales, La Fraternidad ocupará con Agustín Especial la Subsecretaría de Transporte Ferroviario dentro del Ministerio Transporte de Meoni y la Unión Ferroviaria, con su "hombre de confianza", Daniel Vispo, la presidencia de la empresa Trenes Argentino Cargas (Belgrano, San Martín y Urquiza).

A los ojos de la burguesía, su tarea consiste en liquidar los sindicatos como órganos de la lucha de clases y sustituirlos por un órgano de dirección sobre los obreros, y a través de los cuales, ejercer su hegemonía el Estado burgués. En estas condiciones, la tarea de la vanguardia revolucionaria es dar pelea por la completa independencia de los sindicatos del Estado, por el control obrero de la burocracia en los cargos de administración, luchando por depurar nuestros sindicatos de burócratas. Esto solo es posible convirtiendo a los sindicatos en una organización de lucha de trabajadores, empezando por los más explotados (como los tercerizados

sentido. Un primer paso sería hacer una reunión de todas las agrupaciones y listas opositoras y antiburocráticas para debatir qué camino seguir. También, se podría realizar una conferencia de prensa junto a los despedidos, con el cuerpo de delegados del Sarmiento y la Seccional Oeste, para anunciar un plan de lucha en común con movilización.

En todas las líneas tenemos que hacer asambleas donde debatamos y elaboremos un pliego de reclamos para que el conjunto de los trabajadores ferroviarios votemos un programa obrero, enfrentando el ajuste y también a las conducciones de Sasía y Maturano, que permitieron miles de despedidos todos estos años y que firmaron de marzo a diciembre del 2019 un aumento del 16% del básico y los diferentes ítems, cuando la inflación anual fue superior a un 55%. Debemos exigir y luchar por imponer un paro nacional de los sindicatos ferroviarios.

Como plantea la Lista Roja: "hemos venido llamando a un plenario opositor, para enfrentar todos estos ataques y fortalecer una alternativa de dirección en la UF." Hoy esta tarea se vuelve más relevante ante un proceso de lucha que una vez más nos enfrenta a la trilogía siniestra, de Estado, empresarios y burocracia sindical.✊



Argentinos Cargas) o ser otorgadas a operadoras privadas, nacionales o extranjeras. En varias otras líneas, aún siguen operando empresas privadas (Ferroviarias-Belgrano Norte, Urquiza-Metrovías y en tres de Cargas).

Bonapartismo y sindicatos estatizados

Debido a las características semicoloniales de Argentina, al ser una nación oprimida por el capital extranjero, los gobiernos ad-

burocracia, la utilizó de sostén de sus planes de ajuste. La entrega del salario, los cierres de ramales, la flexibilización de los convenios como en la estatal SOFSE de pasajeros, los despedidos; fue la colaboración de la burocracia con el gobierno, el cual le garantizó cierta protección.

Alberto Fernández y Meoni, no han llegado por supuesto para "revertir" ese ajuste, por el contrario, parte de las conquistas heredadas de la administración estatal ante-

Por un 24 de Marzo Antiimperialista

NO AL PLAN DE RECONCILIACIÓN DE ALBERTO FERNÁNDEZ

Por Orlando Landuci

Viene de Tapa

La defensa cerrada de Alberto por parte de Hebe de Bonafini, triste figura de la cooptación estatal a antiguos luchadores de la “democracia consecuente” devenidos en funcionarios, ilustra aún mejor el contenido de la política de DDHH que viene teniendo el kirchnerismo, no desde hoy, sino desde el primer gobierno de Néstor: reconciliar a las Fuerzas Armadas, y al aparato represivo en general, con el pueblo. Esta política, bajo Macri tuvo su continuidad en una versión dura, intentando negar el número de 30.000 compañeros desaparecidos (declaraciones de Lopérido) e imponer el 2 por 1 para los genocidas por la corte recién designada. Las organizaciones obreras, populares y de DDHH no cooptadas frenamos esta ofensiva, en las calles, y con enormes marchas por la aparición con vida de Santiago Maldonado. Porque el aparato represivo del Estado burgués siguió actuando en democracia, asesinando y desapareciendo, reprimiendo las luchas obreras y las grandes huelgas, las ocupaciones de fábricas y también las tomas de tierras, los cortes de ruta y las luchas estudiantiles. NO se puede dar vuelta ninguna página, porque los milicos, policías, gendarmes y prefectos asesinos que se formaron bajo la democracia de los ricos aprendieron estos métodos, los mismo, aunque en otra escala, que se utilizaron bajo Videla, Viola, Galtieri y Bignone.

Arrodillados ante el amo imperialista

La política de reconciliación de hoy tiene un contenido determinado. Como lo señala Alberto desde que asumió, el eje de toda la política de su gobierno es la renegociación del



pago de la deuda externa, deuda que los trabajadores no contrajimos, pero que la subburguesía argentina como clase parasitaria necesita para pervivir. Alberto desea mostrar al imperialismo un semiestado relativamente fuerte, con instituciones a la altura del desafío de imponer un brutal ajuste para pagar esa deuda a costa de las reformas que le pide el FMI, y de los salarios, las jubilaciones y las condiciones de trabajo de nuestra clase, mostrándose como capaz de evitar las movilizaciones y luchas callejeras que recorren la región desde fines del año pasado (Chile, Ecuador, Colombia, Bolivia). Lo mismo que todos los gobiernos anteriores, que mandaron misiones de “paz” para masacrar a los hermanos haitianos para el beneplácito de yanquis y europeos, Alberto defiende la conciliación de los explotados con los explotadores, a partir de un estado “fuerte”, es decir, armado con el



fusil para mantener el orden capitalista y defender la propiedad privada de los medios de producción. Repudiamos esta política de reconciliación.

Debemos levantar un programa que nos permita romper con la tutela del Estado burgués sobre nuestras organizaciones, los sindicatos. Y para eso debemos enfrentar a la burocracia sindical, enemigos en nuestras propias filas, que en los últimos días viene dando cátedra de como cerrar paritarias a la baja, con frases escandalosas como que “la cláusula gatillo ya pasó de moda” (Caló de la UOM) o “no haremos medidas por el coronavirus”, del nefasto secretario general de la CGT y del sindicato de Sanidad, Hector Daer, mientras los trabajadores de la salud se ven sometidos a cargar sobre sus espaldas las consecuencias de un sistema sanitario en ruinas. También estos burócratas se posttran frente al FMI y el imperialismo.

El 24 de marzo, marchemos en todas las plazas del país

Este 24 de marzo, los organismos de Derechos Humanos oficiales y el kirchnerismo han decidido arrear las banderas de lucha por la reivindicación de los 30.000 compañeros y compañeras desparecidos por la dictadura asesina que tomo el poder en 1976. Sería la primera vez desde la salida abrupta de los milicos del poder que no se toman las calles para gritar bien fuerte: 30.000 compañeros detenidos-desaparecidos, presentes! Sin duda, por más que Néstor haya hecho un esbozo de crítica a la teoría alfonsinista de los 2 demonios, es cómodo no tener que recordar que la burguesía y el imperialismo debieron recurrir al golpe de Estado porque, en los '70, en Argentina y en toda Latinoamérica la clase obrera estaba desafiando al poder capitalista con sus

acciones como las ocupaciones de fábricas y el enfrentamiento al aparato represivo como en el Rodrigazo, el Cordobazo, el Viborazo, el Rosariazo, el Villazo y tantas gestas más. Es un recuerdo que prefieren borrar o domesticar.

La excusa para levantar la marcha es la emergencia sanitaria que afecta al mundo por la pandemia del coronavirus, que además está acelerando los elementos más catastróficos de la crisis capitalista con la posibilidad de una entrada en recesión de la economía mundial. Se subordinan a las medidas de emergencia del Estado burgués, que como en otros países, mientras reconoce cínicamente que los servicios sanitarios “entran en stress cada invierno” y que el sistema de salud mixto del país es incapaz de enfrentar cualquier tipo de emergencia (sin importar la gravedad real de un determinado virus), imponen un fortalecimiento del aparato represivo del Estado como si este fuera capaz de frenar el problema. ¡Todo lo contrario!

Esta situación demuestra la bancarrota del Estado y del sistema capitalista de conjunto, que con su anarquía ha creado un negocio de la vida y la muerte con el comercio de la medicina privada y con una industria farmacéutica que está en el podio de las más rentables a nivel internacional. ¡Por el control obrero de todos los laboratorios, fábricas químicas y de insumos, y del conjunto de los hospitales y sectores de salud por sus propios trabajadores! ¡Control obrero del conjunto de las ramas de la producción y de los servicios para combatir no sólo la crisis sanitaria sino también la crisis general que los burgueses nos van a querer hacer pagar con suspensiones y despidos! ¡Escalas móviles de salarios y horas de trabajo! Por delegados paritarios elegidos en asamblea para que los burócratas no negocien por nosotros.

Debemos denunciar cualquier intento de Alberto de restringir el derecho democrático

más elemental de movilizarnos para reivindicar a nuestros caídos, restricción que por supuesto será apuntada centralmente contra las luchas de nuestra clase.

En un momento en el que la burocracia sindical se juega a cerrar acuerdos salariales miserables y el Estado se prepara para someter a los trabajadores de la salud a condiciones laborales deplorables, sin insumos ni equipamiento, los luchadores debemos defender en la calle este derecho.

En este momento, el EMVyJ se debate entre levantar la macha presionados por la opinión pública bombardeada por la ideas de “unidad nacional” que se lanzan desde el gobierno, o desafiar el avance de las políticas bonapartistas del estado semicolonial que están todas apuntadas a pagar la deuda y abrazar los planes del FMI para la región. Sabemos que en ese EMVyJ coexisten corrientes que se declaran por la independencia de la clase obrera con partidos subordinados al kirchnerismo como el PCR. Más allá de lo que defina ese encuentro, llamamos al conjunto de los trabajadores y luchadores, a los sindicatos combativos opositores a la burocracia sindical, a los organismos de DDHH, a las agrupaciones piqueteras y estudiantiles combativas y a las corrientes de la izquierda a mantener la convocatoria a la marcha. Este 24 de Marzo, a 44 años del golpe genocida, debemos marchar con las banderas bien altas:

¡Por un 24 de Marzo antiimperialista!

Fuera el FMI, no al pago de la deuda.

Fuera las tropas yanquis de Argentina y América Latina.

30.000 compañeros desaparecidos presentes.

Ni olvido, ni perdón, ni reconciliación.

Por la venganza histórica de nuestra clase, expropiar a los expropiadores.

Por un congreso de delegados de base con mandato, Gobierno Obrero.✊

Nota Central

LA CRISIS DE LA DEUDA

Por Guillermo Costello



En medio de una aceleración de la crisis mundial, debida al parate de la producción agravado por la pandemia del coronavirus y la crisis del petróleo expresada en la pelea entre Arabia Saudita y Rusia, Argentina debe negociar la deuda externa.

Esta crisis mundial obliga a las potencias mundiales, ante el nivel de pérdida de sus riquezas, a acelerar sus ataques a la clase obrera a nivel mundial, ya que, consciente de la debilidad de su dominación, debe apelar a un ataque más directo.

Este cambio de escenario pone en dudas las estrategias del gobierno de Alberto en cuanto a la renegociación de la deuda, ya que la caída de los bonos a nivel mundial facilita la entrada de los fondos buitres, que están listos para comprar bonos de la deuda en su menor valor y de esa manera poder negociar de otra forma con los gobiernos que deben pagar esa deuda. Antes del lunes negro del 9 de marzo, el Líbano había declarado el default de su deuda.

Alberto Fernández firmó el lunes 9 de marzo un decreto por el que autoriza al Ministerio de Economía, a cargo de Martín Guzmán, a renegociar parte de la deuda pública argentina con acreedores privados por un monto total de U\$S 68.842.528.826.

El decreto sólo se refiere a renegociar deuda con acreedores privados, no con organismos internacionales de crédito como el Fondo Monetario Internacional. En el mismo decreto, el presidente determinó las prórrogas de jurisdicción en favor de los tribunales (locales y federales) de las ciudades de Nueva York, Londres y Tokio. Es decir, una entrega total a los agentes extranjeros. Para la reestructuración de la deuda se había definido que Lazard sería el Asesor Financiero del Estado Argentino y que el Bank of America y el HSBC se constituirán como los Agentes Colo-

cadores.

El gobierno, para honrar la deuda, ya ha definido quiénes serán los que la pagarán: los trabajadores activos y pasivos. Apelan nuevamente a la Deuda Intra-Estado, es decir, tomar recursos de entes oficiales como el BCRA, el ANSES y los bancos públicos.

En los últimos meses ya tomaron U\$S 1.220 millones del Fondo de Sustentabilidad del ANSES (jubilados y pensionados) y U\$S 1.320 millones de reservas del Banco Central como lo hacía Macri. Y pagaron, por ejemplo, U\$S 850 millones del préstamo usurero a 100 años.

La otra parte del plan para conseguir recursos es atacar los salarios de los trabajadores activos en cuanto a su salario real, negando la negociación por lo que se perdió en periodo de Macri, acuerdos sin cláusulas gatillo y la imposición de sumas fijas que se licuan ante la inflación imperante. Para esta tarea la burocracia sindical cumple su histórico rol de enemigos en nuestras propias filas.

Alberto reta a los empresarios por los aumentos de precios mientras los subsidia con tarifas congeladas, con la caída del valor de la fuerza del trabajo y moratorias de todo tipo.

Debemos insistir en que la necesidad de pagar la deuda es un problema estructural de una clase parásita que no produce nada, los únicos que producen y crean valor son los trabajadores. A esto se debe la desesperación de pagar la deuda externa, para después contraer nueva deuda, lo cual es vital para la sobrevivencia de una clase burguesa, que necesita de este mecanismo para subsistir. El Estado burgués sólo se puede sostener con impuestos y deuda pública, es central para su tarea histórica de ser agente de los negocios de los capitalistas.

Esta fracción burguesa/pequeño-burguesa que hoy dirige el semi Estado argentino tiene otra característica dentro del sistema de Estados a nivel mundial: su dependencia de los países imperialistas. Esto debilita toda idea independiente de las burguesías locales ante la imposibilidad de un desarrollo autónomo. Para sostener sus semi Estados es de manual que aumenten los impuestos y contraigan deuda para garantizar el funcionamiento del Estado como garante del equilibrio entre las clases y sus formas de dominación.



En el caso del PJ, que hoy maneja los resortes del Estado, intenta, en medio de una crisis mundial que se acelera, buscar qué fracción burguesa paga -vía impuestos- la parte que le corresponde a las alas capitalistas. Este es el caso del aumento de las retenciones y la respuesta de la mesa de enlace

con el lock-out patronal de una semana.

Pero debemos ver cómo se desarrolla esta línea de mayor estatismo, es decir, de economía dirigida con una mayor intervención del Estado para mantener capas improductivas.

La aceleración de la crisis a nivel mundial es muy probable que imponga una línea de unidad nacional para atacar de forma más directa a nuestra clase, un enfrentamiento que estaban aplazando ante la situación más convulsiva de la zona, pero que la situación general impone. Esta tregua en la que está inmerso el gobierno, esperando cómo se resuelve la reestructuración de la deuda para relanzar su mandato, ha entrado en una crisis política muy importante, no sólo por factores internos, sino por los elementos de la crisis mundial.

Con estos argumentos queremos dejar en claro por qué no se debe pagar la deuda externa, porque es una forma de dominación que tiene el imperialismo para las semicolonias. Y además porque es una forma de sostén del imperialismo a las burguesías autóctonas, que son las garantes de los ajustes para pagar las deudas. Reiteramos, no podemos pagar la deuda externa y mantener una clase parásita, como lo es la burguesía, que no produce nada.

Para no pagar la deuda es central apelar a la solidaridad activa de los trabajadores de los países imperialistas, que enfrenten a sus gobiernos en defensa de los trabajadores de las semicolonias.

Los trabajadores de EEUU, Francia, España y Alemania, entre otros, deben apoyar la lucha de los trabajadores en contra del pago de la deuda externa. Es una lucha antiimperialista y los trabajadores de nuestro país deben ser la vanguardia de esta lucha, recuperando los sindicatos de la burocracia sindical,

peleando por recuperar lo perdido en periodos anteriores de nuestro salario, sólo para que no sigan cayendo nuestras condiciones de vida. Debemos ser caudillos de los procesos en el conjunto de Latinoamérica para derrotar los planes de ajuste de los gobiernos de turno. ✊

Paritarias docentes

Docentes

¿PRELUDIO DE CRISIS PROVINCIALES?

Viene de Tapa

Por Docentes de la COR



En Santa Fe, la mismísima Secretaria General de CTERA, tras poner el gancho del techo salarial nacional, se vio forzada por las bases de AMSAFE a rechazar la propuesta salarial del peronista Perotti, y las escuelas pararon masivamente. El alineamiento de la burocracia celeste con el Frente de Todos, convalidando el incumplimiento del gatillo para pagar deuda externa y el ajuste salarial de Kicillof, se tradujo en el quiebre del Frente Gremial Bonaerense, y las seccionales multicolores de SUTEBA definieron parar y movilizar conjuntamente con Ademys en Capital Federal. En Tucumán, una masiva movilización expuso el quiebre entre las bases y la entreguista directiva de ATEP. Más de 15 mil docentes colmaron las calles desafiando la conciliación obligatoria y el paro fue casi total. Esa fue la respuesta de la docencia a la decisión del peronista Manzur de dejar de pagar la cláusula gatillo, derogando por decreto el acuerdo paritario de 2019. En Santa Cruz, el rechazo a la miserable suma fija de \$2000 ofrecida por la gobernadora Kirchner, impulsó el no inicio de clases. Pero la decisión de cesantear a más de un centenar de docentes que habían tomado cargo, por ejercer el derecho de huelga, echó nafta al fuego. Sólo ha valido un tibio comunicado de repudio por parte de CTERA a esta medida antiobrera, que se suma a la larga lista de ataques del kirchnerismo gobernante al ejercicio de la huelga. Eliminar el puntaje adicional otorgado por asistencia perfecta impuesto por Alicia K debe ser, junto con la eliminación del ítem aula mendocino, reivindicaciones a levantar por la docencia a nivel nacional.

El grito de ¡Chubutazo! lanzado por los estatales, hartos del descalabro de las cuentas provinciales descargado sobre sus hombros por Arcioni, es una advertencia no sólo para la burocracia sindical de ATECH, ATE, etc. Ese hartazgo, empieza a expresarse en abucheos y amenaza con desbordarse. La situación crítica de Chubut, cuyas regalías petroleras son succionadas automáticamente por acreedo-

res financieros, tiende a agravarse ante la descomunal caída del precio internacional del petróleo y el escenario recesivo mundial que se aceleró con la pandemia del coronavirus. Chubut orilla el estallido social y se perfila como la primera pieza de un dominó de crisis provinciales de deuda.

Sin recorrer todos los conflictos abiertos en las provincias, podemos señalar que el oxígeno que el triunfo de Alberto le dio a la burocracia de CTERA, ha sido insuficiente para recomponer su autoridad en crisis a nivel nacional. La celeste puede, por ahora, aislar los conflictos en las provincias, pero está lejos de asegurar que podrá desactivarlos. Justamente es en Chubut donde empieza a evidenciarse la debilidad de las conducciones sindicales para canalizar el conflicto.

Deuda en dólares, recesión, inflación y caída del petróleo: los virus de las cuentas provinciales

El acuerdo salarial que firmó CTERA, y ratificó en congreso sin mandato de base, establece que el salario inicial docente pase de \$20250 actuales a \$23000 a partir del 1° de marzo (monto que incluye FONID, material didáctico y suma extraordinaria). Y llegará a \$25000 en julio. La suma extraordinaria, a cuenta del FONID y futuras recomposiciones provinciales, de \$4840 se pagará en 4 cuotas, junto con el incentivo docente (FONID = \$1210) y el material didáctico (\$210). Fija la reapertura de la discusión salarial para el 31/7, pero el compromiso anual de garantizar 180 días de clase efectivos, o sea, tregua. Esta miseria salarial sellada a nivel nacional, fue acordada previamente por Alberto con los gobernadores, con el objetivo de desatar salarios de la inflación. Es el marco consensuado del ajuste a cuenta del ahorro fiscal destinado al pago de los intereses de la deuda externa, nacional y provinciales. Uno a uno los gobernadores convocan a paritarias con pírricos montos fijos no remunerativos ni bo-

nificables, sin gatillo, y revisión a mitad de año. En la práctica, es un congelamiento mediante el cual, sin modificar el monto de dinero destinado a la masa salarial, proponen aumentos insignificantes sólo a salarios iniciales que aun así no se recomponen. Contadas con una mano son las provincias que acordaron.

Mientras Alberto y Guzmán tratan de pilotear la renegociación de la deuda externa, en un escenario cada vez más incierto, en las provincias está pesando la decisión de los últimos 4 años de sumarse al festival de bonos de deuda. Redujeron de 35% a 13% su deuda con el Estado Nacional, para incrementar de 47% a 70% su deuda en bonos en el mercado financiero (90% de esos bonos es en dólares mayormente). La deuda de las provincias equivale al 52% de sus ingresos. Sólo este año, las provincias afrontarán vencimientos de títulos por U\$D3961 millones, 68% corresponde a Buenos Aires. Le siguen CABA (U\$D 459 millones), Córdoba (U\$D 159 millones), Neuquén (U\$D 130 millones), Chubut (U\$D 112 millones), Río Negro (U\$D 77 millones) y Mendoza (U\$D 74 millones).

Claramente, la puja paritaria tiene a la base una crisis de deuda que Alberto y los gobernadores, alineados con el FMI, pretenden descargar sobre los trabajadores. No pode-



mos confiar en que Alberto y el curso de gobernadores resolverán el problema de la deuda en resguardo de nuestros intereses. Mucho menos que una investigación por parte de la cueva de ladrones que es el Congreso, pondrá fin a esta sangría de recursos en favor de una clase parásita de rentistas burgueses. Debemos intervenir en esta crisis, con independencia de clase, preparando la relación de fuerzas necesaria para imponer el no pago de la deuda externa, y derrotar los planes de ajuste salarial, de reforma previsional, la-

boral y educativa del FMI y el gobierno.

Es importante que delegados y activistas antiburocráticos centremos nuestra discusión en escuelas y asambleas en la lucha por romper el acuerdo de CTERA con el gobierno. Necesitamos delegados de higiene y seguridad en cada escuela que centralicen el relevamiento de condiciones laborales, que articulen con las comisiones internas de hospitales y dispongan la suspensión de actividad frente a falencias sanitarias y edilicias.

Paro educativo nacional. Abajo el acuerdo CTERA-Trotta. Reapertura ya de la paritaria nacional con paritarios electos y mandados por las bases. Aumento al básico y salario inicial = canasta familiar por cargo/18HC y actualización mensual por inflación. Abajo el ítem aula y toda medida de productividad. Reincorporación ya de los docentes despedidos por adherir al paro en Santa Cruz. Por el triunfo de la lucha de Chubut y demás provincias en conflicto. No al cierre de cursos. Basta de precarización laboral, ingreso único. Abajo los sumarios y procesamientos de trabajadores por luchar.

La delimitación respecto a las patas del Frente de Todos dentro de la oposición es central. Instamos a romper los acuerdos multicolores con el PCR. Las seccionales y sindicatos recuperados deben proponerse como

referencia nacional convocando a un **congreso de delegados escolares de base con mandato**, que unifique las acciones de lucha en las provincias en un plan de lucha nacional. Llamamos a las tendencias que reivindicamos la independencia de clase, a forjar una oposición sindical revolucionaria.

Una oposición que se gane la confianza de los trabajadores en el enfrentamiento a los planes de Alberto, el FMI y los gobernadores, recuperando los sindicatos de base y la CTERA para la lucha. ✊

Chile LA DEMOCRACIA DE LOS RICOS

Por Maximiliano Cortéz

Partió marzo con el llamado de Piñera a un gran acuerdo nacional, el que se apresuraron a firmar un centenar de gerontes de la vieja guardia del establishment semicolonial, en un intento

tener que intervenga la fuerza organizada de la clase trabajadora, la que volvió a pulsionar con fuerza el 18-O con varios paros y la histórica huelga general del 12N. Se postulan para forta-



reforzar el acuerdo del arco Piñera-Boric por el orden público y la reforma del Estado. Y este fue el puntapié de inicio de una ofensiva represiva sistemática que en apenas una semana dejó cientos de detenidos, nuevas mutilaciones oculares, 3 asesinados por carabineros y cientos de heridos incluso de bala. Mientras esta masacre contra los trabajadores, el pueblo y la juventud se perpetraba en las calles, en el congreso la charlatanería parlamentaria seguía desarrollando la línea de unidad nacional para salvar al gobierno, y a ellos mismos, y al mismo tiempo se proclaman como los “abanderados” de un “nuevo Chile”, de representantes de un nuevo “pacto social”, intentando estatizar demandas y movimientos sociales como con la paridad de la constituyente, que no cambiará un ápice las condiciones de opresión y explotación de la mujer trabajadora. Un desgarrado pacto social para conciliar clases sociales, de un semi-Estado en crisis por la descomposición imperialista, que surgirá sobre la represión sistemática sobre las masas y las nuevas generaciones, que ven con atino inconclusas las tareas que planteara la semiinsurrección del 18-O.

Y este preanunciado “se viene marzo” encontró eco en cientos de manifestaciones y acciones en todo el país, con los estudiantes volviendo a salir de las aulas a bloquear calles y evadir en el metro, enfrentando y resistiendo la embestida, desde un “superlunes” de manifestaciones y barricadas hasta un viernes de masivas concentraciones, y un pronosticable 8M donde el día Internacional de la mujer trabajadora resonará con una fuerza inusitada.

Actuando como agente de la burguesía y pata izquierda de la democracia para ricos, la burocracia sindical de la CUT o el CdP, se vuelcan con esmero en este proyecto de salvar al Estado, a “trabajar con los partidos” por el plebiscito según lo han definido, y así tratar de con-

lecerse como mediación en un Estado que fragmentó y atomizó las organizaciones de la clase trabajadora para así mejor apoyarse en el imperialismo y mantener su dominio fortaleciendo sus organismos represivos en franca descomposición.

Las formas de la lucha de clases deben pegar un salto en organización obrera. Es necesario que todas las expresiones de lucha se dirijan a la destrucción del aparato burocrático-militar del Estado semicolonial y para ello se debe desplegar una militancia activa para levantar y recuperar sindicatos expulsando a la burocracia y promoviendo a luchadores a sus puestos dirigentes.

Es preciso que las organizaciones obreras impulsen un Congreso de Delegados de base de la clase trabajadora con fuerte presencia de trabajadores de los centros neurálgicos de la producción, portuarios industriales, forestales, mineros, etc. Un Congreso que puede conformar una Central Única, discutir un programa de independencia de clase y levantar un plan de lucha junto a la juventud explotada y oprimida.

La vanguardia juvenil que es la avanzada en la lucha contra el Estado, debe discutir también un programa revolucionario, la necesidad de una juventud revolucionaria internacionalista, para que las nuevas generaciones sean el actor principal en volver a levantar el partido mundial de revolución social, la IV Internacional reconstruida

Por un Congreso de Delegados de base de la clase trabajadora

Libertad y desprocesamiento a los que luchan

**Juicio y castigo a los represores
Fortalecer los comités de autodefensa y ligarlos a los sindicatos**

**Abajo Piñera
Por un gobierno obrero.✊**

LA CRISIS MUNDIAL Y LA PANDEMIA

Por Guillermo Costello

El desarrollo de la crisis abierta en el 2008 ha dado nuevos capítulos, mostrando que aun el capitalismo no logró salir de los efectos de la misma. Lo demostró la pandemia del coronavirus, que vino a poner al desnudo y aceleró los procesos de la crisis que se venían acumulando en los últimos años. Debemos sumar a este escenario la crisis del petróleo, que había comenzado antes de la crisis del covid 19, producto de que la economía mundial se desaceleraba e iba camino a una recesión con niveles de crecimientos muy bajos. Es por eso que la pandemia muestra el nivel de debilidad del sistema capitalista y sus instituciones en un escenario de descomposición del imperialismo. Aunque las grandes potencias intenten hacer creer la falacia de que la economía mundial venía bien y que la proliferación del virus fue el culpable de todos los males, lo cierto es que la epidemia es sólo un factor secundario en medio de una crisis mundial más profunda.

Eso no quiere decir que el imperialismo no aproveche esta crisis para descargar aún más los efectos de la crisis sobre el conjunto de los trabajadores y el pueblo pobre. Esto se demuestra en la mayor injerencia del Estado en el control de las relaciones sociales, no para impedir que se propague el virus, sino para proteger los sistemas de salud de sus Estados, y sobre toso muy preocupados por sus economías ante un posible colapso. Intentan por todos los medios fortalecer el centralismo reaccionario de los Estados burgueses, ante su debilidad histórica, y para que en el peor de los escenarios no se contagie el virus de la lucha de clases.

En la crisis del 2008 la política de las grandes potencias fue inundar de mayor liquidez el mercado vía los bancos centrales para salvar a las grandes empresas y facili-

2008.

EEUU y su sistema de salud mostró el verdadero rostro del capitalismo. Ahora debate si disminuye los impuestos, ya no a los empresarios, sino a los trabajadores, para que eso se vuelque al consumo, o ponerle plata en los bolsillos a la población vía aumento de los fondos de desempleo o subsidios al salario, ante el inminente cierre de plantas y carestía de la vida. Esto es estatismo de la máxima potencia mundial.

En la UE, con epicentro en Italia y España, se muestra la crisis fenomenal que hay en su sistema de salud, que para algunos nostálgicos es culpa del desmantelamiento del Estado de bienestar y producto de la derrota de los trabajadores después de la posguerra. Es muy importante atender a los aún incipientes procesos de huelga que se están dando, centralmente en Italia, en distintas fábricas y sectores de salud.

Toda salida a la crisis, que se aceleró, va a ser reaccionaria. La burguesía mundial es consciente de su debilidad, pero también de su rol histórico contrarrevolucionario. Por eso, quienes creen que el capitalismo está mostrando su rol humanitario, ante la crisis de coronavirus y sus demagógicos discursos, no son más que provocaciones a nuestra clase, que ante la crisis de dirección revolucionaria no puede dar una respuesta de forma centralizada, pero que tendrá que darla ante el nivel de crisis. Debemos apoyarnos en los procesos abiertos de lucha de clases a nivel mundial, como en el caso regional, en varios países de América Latina, con el más radicalizado en Chile.

La anarquía del capital se ve en todas sus dimensiones. Ante la desorganización de la economía los revolucionarios no debemos plantear exigencias al estado burgués y sus instituciones como los congresos, sino que



tarles créditos. Hicieron esto buscando que en el futuro se reactivase la economía a nivel mundial aumentando la productividad del trabajo y lograr recuperar un crecimiento más sostenido. Esto significó en realidad una larga huida hacia adelante que, como estamos comprobando en la actualidad, no logró ninguno de los objetivos deseados y, peor aún, hoy se desarrolla una crisis de similares características sin que puedan implementar las mismas recetas del

debemos plantear la necesidad de organizar la economía sobre nuevas bases. Para esa transición es central el control obrero de las ramas más importantes de la economía, con el objetivo de demostrar el poder de la clase obrera internacional en la administración de las cosas. Es fundamental desplegar un programa de transición para desarrollar una vanguardia al interior de nuestra clase.

Son tareas históricas de carácter urgente.✊

Europa

SE ACELERAN LOS TIEMPOS DE LA CRISIS

Por Victoria Rojo



Desplome del precio del petróleo, caída brutal de las bolsas, hundimiento del comercio mundial, depresión de la demanda de ramas enteras de la economía, una nueva crisis de inmigración. En una Europa que viene siendo fuertemente azotada por los efectos de la crisis mundial abierta desde hace más de una década, los efectos de una pandemia de coronavirus podrían ser devastadores. La titular del Banco Central Europeo, Christine Lagarde, advirtió a los dirigentes de la UE que, sin una acción coordinada y urgente, la expansión del coronavirus podría provocar un escenario similar al que se vivió durante la crisis financiera de 2008. La economista jefe de la OCDE, Laurence Boone, declaró: "No son los bancos centrales los que nos van a salvar esta vez, pero los presupuestos de los Estados pueden hacerlo". El gobierno alemán anunció que está dispuesto a flexibilizar el objetivo de "déficit cero" para atajar la situación "extraordinaria" causada por la epidemia. El Banco de Inglaterra se sumó a las políticas de estímulo recortando a 0,25% las tasas de interés.

A pesar de esto, algunos economistas dudan del alcance del estímulo económico si la producción está frenada, al igual que el consumo. Las editoriales de los principales diarios ya vaticinan una tormenta perfecta y llaman a sus gobiernos a tomar medidas de shock. Algunos pronósticos ya vaticinan que la economía de la zona del euro podría entrar en recesión este año, especialmente por el desempeño de Alemania e Italia.

El post-Brexit

Lejos de cerrarse los tortuosos caminos que finalmente hicieron efectiva la separación del Reino Unido de la UE, las negociaciones que se vienen prometen ser no menos difíciles. Bruselas le pidió al Reino Unido que baje los desdibes y planifiquen cómo sigue la relación bilateral, considerando que siguen siendo socios en varios aspectos económicos y políticos. El gobierno conservador de Boris

Johnson apeló a las expectativas que despertó la posibilidad de deshacerse del lastre burocrático e impositivo de la UE para ir a una línea de libre comercio con Estados Unidos. El mismo Trump respaldó estas ilusiones, pero todo siempre puede cambiar.

La estrategia de Johnson es empezar ahora negociando acuerdos con estados individuales, como resguardo mientras logra cerrar un tratado de libre comercio más abarcativo con la nación norteamericana, que vienen promocionando desde enero. Pero el coronavirus está también afectando esta posibilidad. Los estragos del virus en el comercio internacional se hicieron sentir con una caída



estrepitosa el "lunes negro" del 9 de marzo. Esa misma semana 6 estados del país americano cancelaron su visita a Londres. Se trata de representantes de Virginia, Tennessee, Georgia, Mississippi, Maryland y Oregon y la cancelación le podría costar miles de millones a Gran Bretaña.

Por otra parte, los peligros de la propagación del virus impulsan colaboración sanitaria

con Europa y hay que ver en qué situación se encontrará el Reino Unido para negociar.

Problemas en el continente

Del otro lado del Atlántico Norte, el tercer PBI de la UE, Italia, fue cerrada y está casi paralizada. La principal economía, la alemana, que pretendía alejarse del fantasma de la recesión que acechó los últimos trimestres, podría verse en dificultades. Lo mismo para Francia, que buscaba recuperar un -débil- crecimiento, pero se podría ver afectada por la situación de sus países vecinos. Y más allá de los titulares y las placas rojas en los medios internacionales con noticias del avance del virus, casi nadie habla de que Europa está enfrentando una nueva crisis de inmigración, agravada por la emergencia sanitaria que implica la pandemia.

Pero el virus no causó la crisis

En medio de la angustia -justificada o no- que genera una enfermedad desconocida que se está cobrando víctimas fatales en todo el mundo, el capitalismo no tarda en traducir una situación humanitaria de gravedad en cifras económicas, que es lo que verdaderamente le importa. En primer lugar, es importante señalar que la pandemia no causó la crisis económica, sino que las cuarentenas y cierres de regiones enteras aceleran los tiempos de la recesión. Pero como los capitales compiten entre sí, ya están sacando cálculos de las ramas ganadoras y las perdedoras. Estas, a su vez, una oportunidad para ciertos capitales para "reventar" burbujas en algunos

de trabajo aplicado a una mercancía en un tiempo dado.

El estallido de esta nueva crisis, una crisis dentro de la crisis, hace estallar todas las contradicciones que se vienen arrastrando desde hace décadas. La principal conclusión que debe sacar el proletariado es que el capitalismo está en decadencia y que es hora de presentar una alternativa revolucionaria a la dominación burguesa. Ya hemos visto en varios puntos de Europa, particularmente en Francia, la gran disposición de la clase a enfrentar los planes de reforma de los ajustadores. A pesar de que no lograron impedir del todo los planes de Macro, también han dejado una dura advertencia al gobierno y a los capitalistas que éste representa. Así, en toda Europa se han desarrollado experiencias de lucha. El desafío es lograr organizar a la vanguardia en un partido revolucionario que centralice la lucha detrás de un programa revolucionario.

A río revuelto. . .

Hasta tanto el proletariado supere su crisis de dirección y pueda desarrollar un programa que ataque las bases del capitalismo, sus relaciones de producción, y libere a la humanidad de la opresión del capital, éste se las rebuscará para que las crisis que genera sean sufridas por el proletariado. Con la excusa de la pandemia aprovecharán para pedirles a los trabajadores "un esfuerzo", "responsabilidad", "poner el hombro para salir de esta emergencia". Y así, las medidas excepcionales se podrían transformar en permanentes. Estas medidas apuntarán a aislar al trabajador de sus compañeros de trabajo, buscar formas de aumentar la productividad y flexibilizar sus condiciones de trabajo, etc., etc., etc. Siempre el mismo "remedio" a las crisis. La deriva de Europa es una de las muestras más claras de esta situación.

La clase obrera europea, además de enfrentar los planes de austeridad en sus países, tiene el desafío de unirse a los trabajadores de los países semicoloniales oprimidos por sus Estados para enfrentar las consecuencias de las próximas crisis de deuda en varios países (como Turquía o Argentina), para frenar las masacres en Medio Oriente y norte de África, que se vienen desarrollando en distinta intensidad.

Es necesario combatir a las tendencias que nos instan a conciliar con nuestros patrones opresores en busca de una "salida nacional" para desarrollar el más concreto internacionalismo proletario.

Disputar la dirección de las organizaciones de masas del proletariado, que son los sindicatos, es una tarea inmediata de primer orden para centralizar la fuerza de la clase obrera desde una posición de independencia de clase. Esto sólo ocurrirá si la clase obrera vuelve a encontrarse bajo la influencia del marxismo revolucionario y se organiza poniendo en pie el partido internacional de la revolución, que en este periodo no es otro que la Cuarta Internacional. ✊

Internacional

Se acelera la crisis mundial

PRUEBA DE FUEGO PARA TRUMP Y PARA LA HEGEMONÍA DEL IMPERIALISMO YANQUI

Por Orlando Landuci

El 9 de marzo marcó un nuevo lunes negro para las bolsas de valores del mundo. Wall Street debió suspender operaciones durante 15 minutos para evitar una corrida de pánico, medida que repitió el jueves 12. El domingo 15 de marzo por la noche, la FED (banco central de EE.UU.) lanzó un paquete extraordinario de medidas, en coordinación con el Banco Central Europeo (BCE), y con los bancos centrales de Inglaterra, Canadá, Japón y Suiza, por primera vez desde la crisis de 2008. Según Bespoke Investment Group, la capitalización de mercado actual es aproximadamente igual a que tenía Wall Street cuando asumió Trump, es decir, la actual caída de algunas semanas ya borró todas las ganancias bursátiles de ese período de casi 4 años.

¿En que consiste el paquete de estímulos lanzado por la FED el domingo 15/3? Baja la tasa de interés de referencia a un rango de 0% - 0,25%, limitando al extremo su capacidad de futuras intervenciones, baja el encaje de los bancos a nada (0%) y anuncia una nueva QE (Quantitative Easing, en español alivio cuantitativo) por un monto de U\$S 700.000 millones a través de la compra de activos financieros para lanzar liquidez al mercado. Al momento de escribir esta nota, la respuesta de las bolsas asiáticas, europeas y de Wall Street a estas medidas de emergencia son nuevas caídas de los índices al inicio de las rondas del día 16/3, que llegan hasta el -9%.

La crisis de 2008 continúa abierta

No debemos buscar los elementos para comprender el nuevo crack económico mundial sólo en la coyuntura, aunque es innegable que las medidas estatales para frenar la pandemia del coronavirus en los distintos países han llevado al cierre de fábricas y al parate de los grandes servicios, lo que es un elemento central para entender la caída de la producción. Asimismo, la guerra del petróleo, que ya lleva varios años, también es un elemento a tener en cuenta. Pero la clave en comprender que las medidas de emergencia que tomaron la FED y el resto de los bancos centrales para intentar evitar los efectos más catastróficos de la crisis mundial en 2008 no lograron sacar a la economía mundial de un estancamiento prolongado, a lo que hay que sumar que esas medidas de inyección de liquidez envenenaron a los mercados con dinero a bajas tasas de interés, un capital ficticio que se ha convertido en una verdadera pléto- ra de endeudamiento. Al inicio del gobierno de Trump, la FED se dio una política de volver a normalizar los niveles de la tasa de interés, apoyados en un crecimiento del PBI de EE.UU. Como vemos hoy, con la tasa al 0%, esta política fracasó de manera estrepitosa. Sin contar que ese crecimiento de EE.UU., muy débil y basado el avance sobre las condiciones de trabajo de nuestra clase y no en un verdadero salto en la productividad a través de la inversión en infraestructura y capital fijo, no fue

tal en Europa ni Japón, y se combinó con una desaceleración del crecimiento de la economía China. Las políticas de estímulo lanzadas por los bancos centrales y los tesoros nacionales, al principio coordinadas y más tarde, sobre todo luego de la asunción de Trump que optó por renegociar todos los acuerdos multilaterales que intentaban organizar las relaciones interestatales, siempre bajo la égida imperialista, realizadas de forma independiente por cada estado nacional, han llevado a la actual situación de sobreabundancia de liquidez combinada con una acumulación alarmante de deudas, tanto de las empresas como de los Estados burgueses. Así, la entrada en cesación de pagos de El Líbano, que además se da en medio de movilizaciones de masas contra el gobierno y sus políticas fondomonetaristas, puede estar anunciando la profundización de la crisis de deuda, que empieza a afectar a gigantes imperialistas como las empresas aéreas y las ligadas al negocio del turismo, muy golpeadas por las medidas sanitarias desesperadas para frenar la pandemia, así como a los bancos expuestos a las quiebras de las empresas petroleras golpeadas por la crisis en esa rama. Las perspectivas de la economía mundial son funestas. Lo que debemos tener en claro es que los capitalistas como siempre buscaran descargar la crisis sobre las espaldas de la clase obrera.

Tambalea la política trumpista

Frente a la crisis sanitaria generada por el coronavirus, Trump se mostró totalmente vacilante. Si bien ha conseguido doblegar al presidente de la FED en su objetivo de bajar las tasas de interés, las medidas drásticas de cierre de fronteras aplicadas no fueron planificadas y han generado caos y podrían dañar los índices de actividad económica y la tasa de empleo, que es el punto fuerte que los re-

publicanos muestran de cara a la campaña presidencial. Si la actual crisis mella la economía y comienza a subir el nivel de desocupación, Trump estará en grandes problemas para la pelea por su reelección en noviembre.

Por otra parte, la política de rediseñar las relaciones interestatales a partir de un reconocimiento del fin del statu quo de posguerra encarada como nueva orientación del imperialismo norteamericano se enfrenta a un enorme desafío por la aceleración de la crisis económica mundial. Esta nueva orientación pretendía recuperar la hegemonía yanqui luego del fracaso de las políticas de Obama pero está por verse si Trump y el Estado norteamericano son capaces de asumir el rol de dirección del capital financiero internacional para dar una salida coherente a esta crisis o si por el contrario verán como el debilitamiento de las instituciones de la posguerra les cae sobre sus propias cabezas.

El establishment del Partido Demócrata (PD), por su parte, ha jugado fuerte para poner en pie una opción alternativa a Trump del gusto de los grandes popes de Wall Street, alineándose detrás de la figura de Joe Biden, ex vicepresidente de Obama. Dejan en reserva a Bernie Sanders, que por lo pronto quedará como el ala izquierda del PD y quizás en un futuro sea útil para buscar cooptar a los sectores que salgan a dar una respuesta a los ataques del estado imperialista a la clase obrera y a los sectores de la pequeña burguesía aplastados por las deudas y los ajustes en los servicios sociales. Es criminal sembrar cualquier expectativa en Sanders, representante de la corriente contrarrevolucionaria del reformismo sin reformas en EE.UU., y no hay más que verlo en el espejo de Pablo Iglesias, hoy sentado en gobierno español que saca el ejército a las calles de Madrid para reprimir la respuesta obrera frente a la crisis y el modo

en el cuál el Estado capitalista intenta resolverla.

Enfrentar al Estado imperialista

Todas las medidas lanzadas por el Estado norteamericano, que van a incluir además del cierre de fronteras y otras medidas represivas que suspenden la libertad de movimiento y protesta de los trabajadores y el pueblo, medidas de estímulos fiscal que viene solicitando la FED, apuntan a fortalecer el bonapartismo. Y por lo tanto, apuntan a disciplinar a la población de conjunto y centralmente a la única clase capaz de dar una salida progresiva a la crisis con su acción revolucionaria independiente, el proletariado.

La gran tarea del proletariado norteamericano es avanzar en su organización con independencia de clase, enfrentando a la burocracia sindical de la AFL-CIO en todas sus variantes para elaborar un programa de salida a la crisis que enfrente al imperialismo y su Estado.

Un programa tal debe plantear el control obrero de la producción, las escalas móviles de horas de trabajo y salario y el fin de la precarización laboral a partir de un contrato único como plantearon los sectores de vanguardia de la última huelga de General Motors. Abrir esa senda de lucha será una contribución gigantesca al combate por la liberación nacional que están desarrollando los pueblos de Latinoamérica, Medio Oriente y otras regiones oprimidas. Lucha conjunta contra el imperialismo que debemos encarar a partir de una organización revolucionaria internacional, armada con la teoría de la revolución permanente.

En este objetivo se basa la pelea por la reconstrucción de la IV Internacional que encaramos desde la COR Argentina con nuestros camadas de la TRCI. »

